

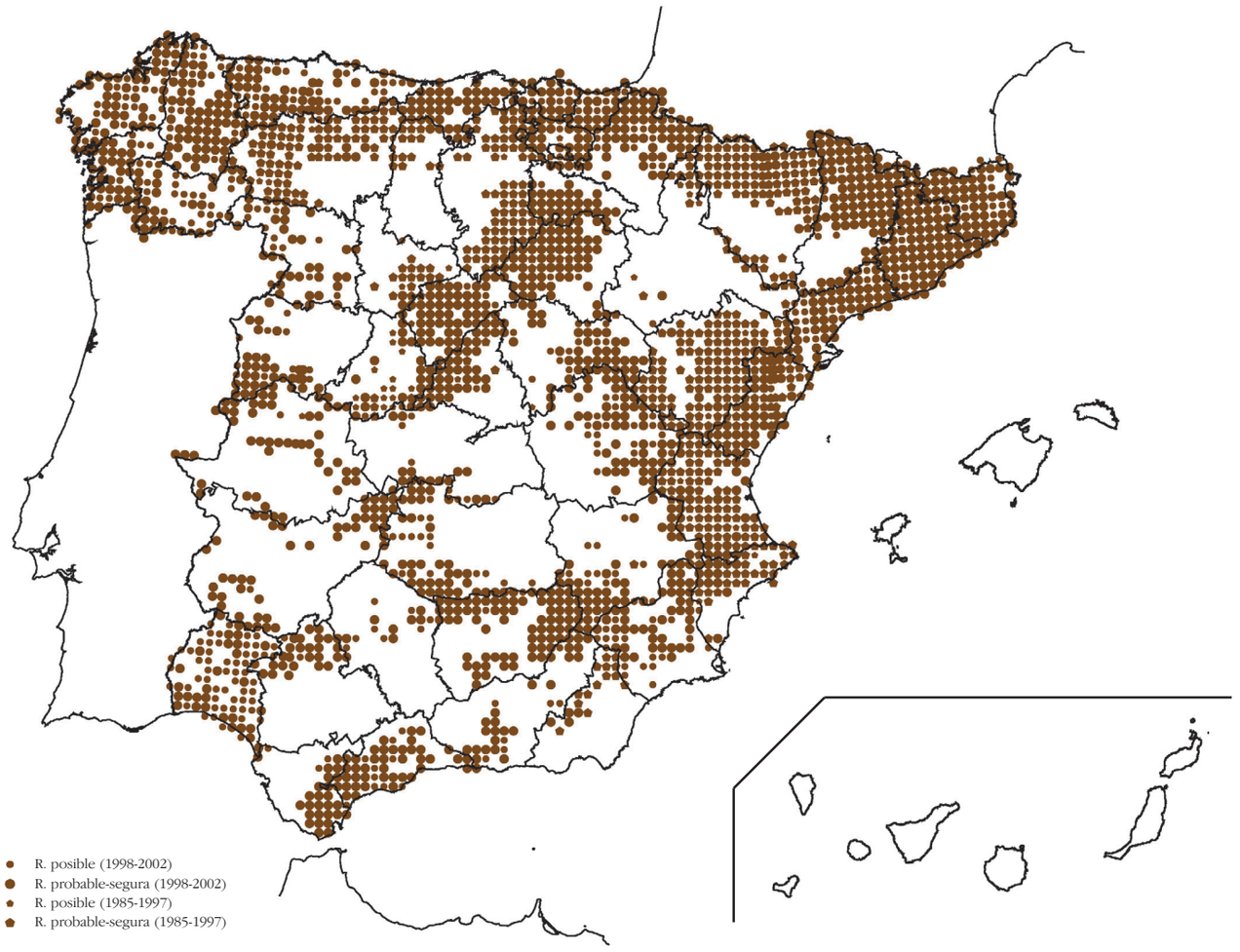
Herrerillo Capuchino
Parus cristatus

Catalán Mallerenga emplomallada
Gallego Ferreiriño cristado
Vasco Amilotx mottoduna

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie politípica de distribución paleártica occidental prácticamente restringida a Europa continental, desde la península Ibérica hasta los Urales y Escandinavia central (Cramp & Perrins, 1993). Ausente de las islas, con excepción de la población escocesa. La población europea (SPEC 4), se ha estimado en 4.100.000-17.000.000 pp., estable o con ligeras oscilaciones (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. De modo continuo por el norte, se extiende hacia el sur por las provincias costeras mediterráneas, así como por los sistemas Ibérico y Central. En la mitad sur penetra hacia el interior por el este a través de Sierra Morena oriental hasta los Montes de Toledo, y por la sierra de Aracena por el oeste, con una discontinuidad en su distribución en el norte de Córdoba. Ocupa también de manera casi continua las sierras de Cádiz y Málaga y el piedemonte sur de Sierra Nevada. Otras poblaciones más o menos aisladas en zonas bajas de Extremadura, Salamanca y Zamora. No cría en Canarias (aunque hay una cita antigua y aislada; Tellería *et al*., 1999), Baleares, Ceuta ni Melilla. Su distribución coincide en gran medida con la del atlas anterior (Purroy, 1997), excepto en la aparente mayor presencia actual en Sierra Morena oriental y Sistema Ibérico meridional debi-

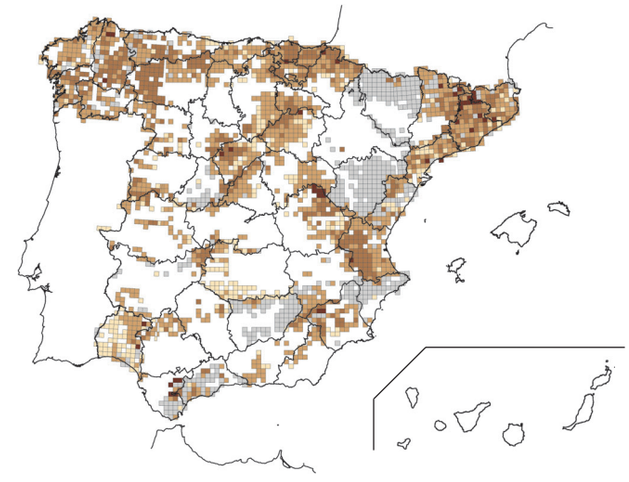


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.517	44,9	424	16,8	1.021	40,6	1.072	42,6	574	1.943

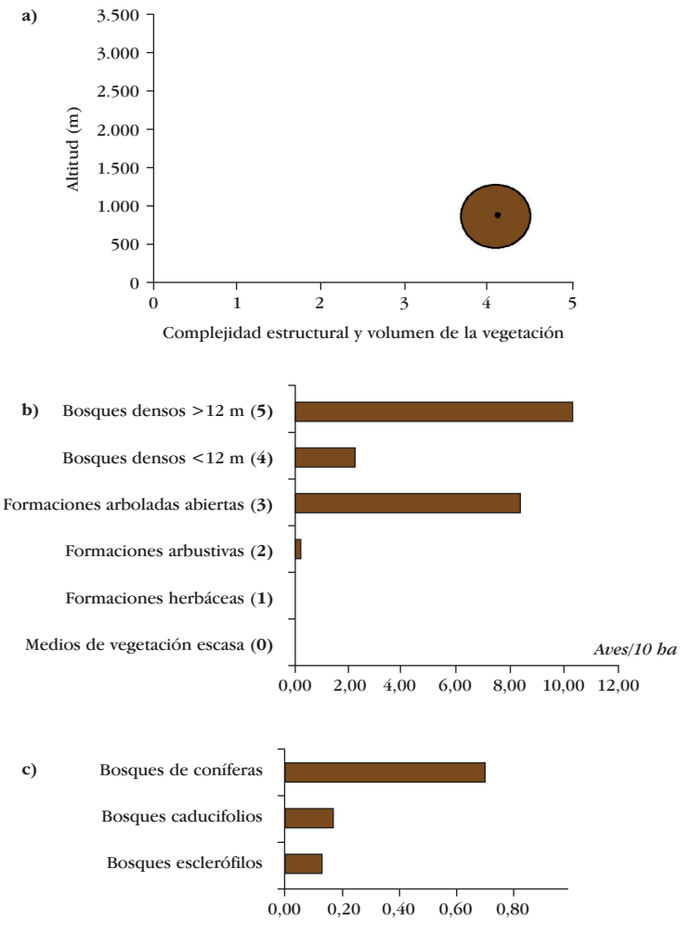
da, muy probablemente, a una mejor prospección. En el centro y norte aparece la subespecie *mitratus*, ampliamente extendida por Centroeuropa, mientras que en la región suroccidental aparece la endémica *weigoldi*. No obstante, existen formas intermedias en zonas de contacto y distribuciones peculiares, como la ocupación de la sierra de Gredos por *weigoldi* y la de Guadarrama por *mitratus* (Tellería *et al*., 1999). Es un ave forestal estricta que parece requerir manchas extensas de arbolado, al menos en los bosques fragmentados de las mesetas (Díaz *et al*., 1998a y b; Santos & Tellería, 1998). Suele considerarse ligada a las masas de coníferas (Purroy, 1997), pero ocupa gran variedad de bosques (Tellería *et al*., 1999). Sus densidades apenas cambian estacionalmente y las recuperaciones de 17 aves anilladas son de corto alcance (7-57 km), lo que indica elevado sedentarismo, y sus principales movimientos parecen deberse a la dispersión de jóvenes (Herrera, 1980b; Tellería *et al*., 1999). Nidifica en agujeros en árboles, que parecen excavar ellos mismos y, muy raramente, ocupan nidales artificiales (Purroy, 1997). Se alimenta sobre todo de insectos, aunque también consume semillas, tanto en primavera como en invierno (Obeso, 1987), y la distribución del alimento explica la distribución del ave en bosques mixtos continuos, al menos durante la época de cría (Díaz *et al*., 1998b).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora se ha estimado en 860.000-1.500.000 pp. (Purroy, 1997). Actualmente se dan las mayores abundancias en pinares extensos de Galicia, País Vasco, Cataluña, meseta norte, Sistema Ibérico meridional, Montes de Toledo, interior de Levante y Murcia y Sierra Morena oriental, así como en alcornocales de la sierra de Aracena y montañas de Cádiz y Málaga. Las mayores densidades registradas en la Península corresponden a melojares y pinares del valle del Tiétar y laderas meridionales de la sierra de Gredos (6 y 5,7 aves/10 ha, respectivamente; Sánchez, 1991), seguidos por ciertas dehesas de encina sevillanas (5 aves/10 ha; Herrera, 1980a). Las repoblaciones con pino de Monterrey del País Vasco, ciertos pinares oromediterráneos de pino silvestre y determinados sabinares del Sistema Ibérico sólo mantienen densidades de unas 3 aves/10 ha (Tellería *et al*., 1999). Las densidades de 9 aves/10 ha estimadas por Purroy (1974) en bosques de pino silvestre del Pirineo pueden resultar de una supravaloración ligada al método de considerar cada contacto auditivo como una pareja en lugar de como un individuo (Tellería *et al*., 1999). En España, sus mayores abundancias se registran en alcornocales y pinares de pino negral, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 12,66 aves/10 ha. Se ha citado una tendencia ascendente en el periodo 1970-1990 y una expansión de su área de distribución (Tucker & Heath, 1994), y algunos autores consideran que también en España puede estar en expansión al verse favorecida por las plantaciones de pinos. Por otra parte, los resultados preliminares del Programa SACRE indican una tendencia negativa en el periodo 1996-2001, con fuertes oscilaciones interanuales. En todo caso hay que considerar con precaución estos resultados dada la cobertura del programa y la corta serie de años analizada (SEO/BirdLife, 2002e).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
277	1.077	563	44	0	556



AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Su carácter forestal implica que su presencia y abundancia dependa de zonas arboladas en buen estado de conservación. La expansión de los pinares en la Península puede favorecerle (Carrascal & Tellería, 1985; Álvarez & Purroy, 1993), aunque su dependencia de manchas extensas (Díaz *et al*., 1998a; Santos & Tellería, 1998) y, probablemente, de una gestión forestal que mantenga árboles viejos o muertos con huecos para nidificar (Purroy, 1997), hacen que esta afirmación deba matizarse.

Mario Díaz Esteban